



**Colegio Merceditas de San Martín CESAP Ed. Sec.**

Lengua y Literatura III  
6º A y B/ Ciencias Naturales y Ciencias Sociales  
Estudiante: .....  
Profesora: Rosana Márquez  
2025



**Selección literaria**

**POESÍA S. XX**

**POESÍA SANJUANINA**





¿Quién diría?

¿Qué diría la gente, recortada  
y vacía,

Si en un día fortuito, por ultra  
fantasía,

Me tiñera el cabello de  
plateado y violeta,

Usara peplo griego, cambiara  
la peineta

Por cintillo de flores; miosotis o  
jazmines,

Cantara por las calles al compás de  
violines,

O dijera mis versos recorriendo las  
plazas

Libertado mi gusto de vulgares  
mordazas?

¿Irían a mirarme cubriendo las aceras?

¿Me quemarían como quemaron  
hechiceras?

¿Campanas tocarían para llamar a misa?

En verdad que pensarlo me da un poco  
de risa.

### **Humildad**

Yo he sido aquélla que paseó orgullosa  
El oro falso de unas cuantas rimas  
Sobre su espalda, y creyó gloriosa,  
De cosechas opimas.

Ten paciencia, mujer que eres oscura:  
Algún día, la Forma Destructor  
Que todo lo devora,  
Borraré mi figura.

Se bajará a mis libros, ya amarillos,  
Y alzándola en sus dedos, los carrillos  
Ligeramente inflados, con un modo

De gran señor a quien lo aburre todo,  
De un cansado soplido  
Me aventará al olvido.

(1925)

### **Río de la Plata en arena pálido**

¿De qué desierto antiguo eres memoria  
que tienes sed y en agua te consumes  
y alzas el cuerpo muerto hacia el  
espacio

como si tu agua fuera la del cielo?  
Porque quieres volar y más se agitan  
las olas de las nubes que tu suave  
yacer tejiendo vagos cuerpos de humo  
que se repiten hasta hacerse azules.  
Por llanura de arena viene a veces  
sin hacer ruido un carro trasmarino  
y te abre el pecho que se entrega  
blando.

Jamás lo escupes de tu dócil boca;  
llamas al cielo y su lunada lluvia  
cubre de paz la huella ya cerrada.

### **Voy a dormir**

Quisiera esta tarde divina de octubre  
pasear por la orilla lejana del mar;  
que la arena de oro, y las aguas verdes,  
y los cielos puros me vieran pasar.

Ser alta, soberbia, perfecta, quisiera,  
como una romana, para concordar  
con las grandes olas, y las rocas  
muertas  
y las anchas playas que ciñen el mar.

Con el paso lento, y los ojos fríos  
y la boca muda, dejarme llevar;  
ver cómo se rompen las olas azules  
contra los granitos y no parpadear;  
ver cómo las aves rapaces se comen  
los peces pequeños y no despertar;  
pensar que pudieran las frágiles barcas  
hundirse en las aguas y no suspirar;  
ver que se adelanta, la garganta al aire,  
el hombre más bello, no desear amar...

Perder la mirada, distraídamente,  
perderla y que nunca la vuelva a  
encontrar:

y, figura erguida, entre cielo y playa,  
sentirme el olvido perenne del mar.

**La última inocencia**

Partir  
en cuerpo y alma  
partir.


Partir  
deshacerse de las miradas  
piedras opresoras  
que duermen en la garganta.

He de partir  
no más inercia bajo el sol  
no más sangre anonadada  
no más formar fila para morir.

He de partir  
Pero arremete, ¡viajera!

**SIEMPRE**

*A Rubén Vela*



Cansada del estruendo  
mágico de las vocales  
Cansada de inquirir con los  
ojos elevados  
Cansada de la espera del yo  
de paso  
Cansada de aquel amor que  
no sucedió  
Cansada de mis pies que sólo  
saben caminar  
Cansada de la insidiosa fuga de  
preguntas  
Cansada de dormir y de no poder  
mirarme  
Cansada de abrir la boca y beber el  
viento  
Cansada de sostener las mismas  
vísceras  
Cansada del mar indiferente a mis  
angustias  
¡Cansada de Dios! ¡Cansada de Dios!  
Cansada por fin de las muertes de turno  
a la espera de la hermana mayor  
la otra la gran muerte  
dulce morada para tanto cansancio

**La palabra que sana**

Esperando que un mundo sea  
desenterrado por el lenguaje, alguien  
canta el lugar en que se forma el  
silencio. Luego comprobará que no  
porque se muestre furioso existe el mar,  
ni tampoco el mundo. Por eso cada  
palabra dice lo que dice y además más  
y otra cosa.

**En esta noche, en este mundo**

*A Martha Isabel Moia*

en esta noche en este mundo  
las palabras del sueño de la infancia de  
la muerta  
nunca es eso lo que uno quiere decir  
la lengua natal castra  
la lengua es un órgano de  
conocimiento  
del fracaso de todo poema  
castrado por su propia lengua  
que es el órgano de la re-creación  
del re-conocimiento  
pero no el de la re-surrección  
de algo a modo de negación  
de mi horizonte de maldoror con su  
perro  
y nada es promesa  
entre lo decible  
que equivale a mentir  
(todo lo que se puede decir es mentira)  
el resto es silencio  
sólo que el silencio no existe

no  
las palabras  
no hacen el amor  
hacen la ausencia  
si digo agua ¿beberé?  
si digo pan ¿comeré?  
en esta noche en este mundo  
extraordinario silencio el de esta noche  
lo que pasa con el alma es que no se ve  
lo que pasa con la mente es que no se  
ve  
lo que pasa con el espíritu es que no se  
ve

¿de dónde viene esta conspiración de  
invisibilidades?  
ninguna palabra es visible



**Jorge Luis Borges (1899-1986)**

### **El remordimiento**

He cometido el peor de los  
pecados  
que un hombre puede cometer. No he  
sido  
feliz. Que los glaciares del olvido  
me arrastren y me pierdan,  
despiadados.  
Mis padres me engendraron para el  
juego  
arriesgado y hermoso de la vida,  
para la tierra, el agua, el aire, el fuego.  
Los defraudé. No fui feliz. Cumplida  
no fue su joven voluntad. Mi mente  
se aplicó a las simétricas porfías  
del arte, que entreteje naderías.  
Me legaron valor. No fui valiente.  
No me abandona. Siempre está a mi  
lado  
La sombra de haber sido un  
desdichado.

### **Lo perdido**

¿Dónde estará mi vida, la que pudo  
haber sido y no fue, la venturosa  
o la de triste horror, esa otra cosa  
que pudo ser la espada o el escudo  
y que no fue? ¿Dónde estará el perdido  
antepasado persa o el noruego,  
dónde el azar de no quedarme ciego,  
dónde el ancla y el mar, dónde el  
olvido  
de ser quien soy? ¿Dónde estará la  
pura

noche que al rudo labrador confía  
el iletrado y laborioso día,

según lo quiere la literatura?  
Pienso también en esa compañera  
que me esperaba, y que tal vez me  
espera.

**1964**

I

Ya no es mágico el mundo. Te han  
dejado.

Ya no compartirás la clara luna  
ni los lentos jardines. Ya no hay una  
luna que no sea espejo del pasado,

cristal de soledad, sol de agonías.  
Adiós las mutuas manos y las sienes  
que acercaba el amor. Hoy sólo tienes  
la fiel memoria y los desiertos días.

Nadie pierde (repites vanamente)  
sino lo que no tiene y no ha tenido  
nunca, pero no basta ser valiente

para aprender el arte del olvido.  
Un símbolo, una rosa, te desgarras  
y te puede matar una guitarra.

II

Ya no seré feliz. Tal vez no importa.  
Hay tantas otras cosas en el mundo;  
un instante cualquiera es más  
profundo  
y diverso que el mar. La vida es corta

y aunque las horas son tan largas, una  
oscura maravilla nos acecha,  
la muerte, ese otro mar, esa otra flecha  
que nos libra del sol y de la luna

y del amor. La dicha que me diste  
y me quitaste debe ser borrada;  
lo que era todo tiene que ser nada.

Sólo que me queda el goce de estar  
triste,  
esa vana costumbre que me inclina  
al Sur, a cierta puerta, a cierta esquina.

## La Rosa

*A Judith Machado*

La rosa,  
la inmarcesible rosa que no canto,  
la que es peso y fragancia,  
la del negro jardín en la alta noche,  
la de cualquier jardín y cualquier tarde,  
la rosa que resurge de la tenue  
ceniza por el arte de la alquimia,  
la rosa de los persas y de Ariosto,  
la que siempre está sola,  
la que siempre es la rosa de las rosas,  
la joven flor platónica,  
la ardiente y ciega rosa que no canto,  
la rosa inalcanzable.

### Poema de la cantidad

Pienso en el parco cielo puritano  
de solitarias y perdidas luces  
que Emerson miraría tantas noches  
desde la nieve y el rigor de Concord.  
Aquí son demasiadas las estrellas.  
El hombre es demasiado. Las innumerables  
generaciones de aves y de insectos,  
del jaguar constelado y de la sierpe,  
de ramas que se tejen y entretejen,  
del café, de la arena y de las hojas  
oprimen las mañanas y prodigan  
su minucioso laberinto inútil.  
Acaso cada hormiga que pisamos  
es única ante Dios, que la precisa  
para la ejecución de las puntuales  
leyes que rigen su curioso mundo.  
Si así no fuera, el universo entero  
sería un error y un oneroso caos.  
los espejos del ébano y del agua,  
el espejo inventivo de los sueños,  
los líquenes, los peces, las madrêporas,  
las filas de tortugas en el tiempo,  
las luciérnagas de una sola tarde,  
las dinastías de las araucarias,  
las perfiladas letras de un volumen  
que la noche no borra, son sin duda  
no menos personales y enigmáticas  
que yo, que las confundo. no me atrevo  
a juzgar la lepra o a Calígula.

## Lectores

De aquel hidalgo de cetrina y seca  
tez y de heroico afán se conjetura  
que, en víspera perpetua de aventura,  
no salió nunca de su biblioteca.

La crónica puntual que sus empeños  
narra y sus tragicómicos desplantes  
fue soñada por él, no por Cervantes,  
y no es más que una crónica de sueños.

Tal es también mi suerte. Sé que hay  
algo  
inmortal y esencial que he sepultado  
en esa biblioteca del pasado  
en que leí la historia del hidalgo.  
Las lentas hojas vuelve un niño y grave  
sueña con vagas cosas que no sabe.

### Un ciego

No sé cuál es la cara que me mira  
cuando miro la cara del espejo;  
no sé qué anciano acecha en su reflejo  
con silenciosa y ya cansada ira.

Lento en mi sombra, con la mano  
exploro  
mis invisibles rasgos. Un destello  
me alcanza. He vislumbrado tu cabello  
que es de ceniza o es aún de oro.

Repito que he perdido solamente  
la vana superficie de las cosas.  
El consuelo es de Milton y es valiente,

Pero pienso en las letras y en las rosas.  
Pienso que si pudiera ver mi cara  
sabría quién soy en esta tarde rara.

### Juan Gelman (1930-2014)

#### Ausencia de amor

Cómo será pregunto.  
Cómo será tocarte a mi costado.  
Ando de loco por el aire  
que ando que no ando.

Cómo será acostarme  
en tu país de pechos tan lejano.  
Ando de pobre cristo a tu recuerdo  
clavado, reclavado.

Será ya como sea.  
Tal vez me estalle el cuerpo todo lo que  
he esperado.  
Me comerás entonces dulcemente  
pedazo por pedazo.

Seré lo que debiera.  
Tu pie. Tu mano.

### **Certezas**

A ver cómo es.  
Estaba quieta la inquietud por una vez.  
La desazón en sazón y  
¡cómo se parecía el mundo a Gerarda  
envuelta en sensaciones de encaje!  
Las palabras chocan contra la tarde  
/y no la descomponen.

La furia no me deja solo conmigo.  
Habrá que recortar la sombra militar.  
¡Camaradas especialistas en esperar  
cansancios:  
apaguen el amor dudoso  
que baja humilde y despacito!

Hasta el revés del cosmos morirá!

### **El juego en que andamos**

Si me dieran a elegir, yo elegiría  
esta salud de saber que estamos muy  
enfermos,  
esta dicha de andar tan infelices.  
Si me dieran a elegir, yo elegiría  
esta inocencia de no ser un inocente,  
esta pureza en que ando por impuro.  
Si me dieran a elegir, yo elegiría  
este amor con que odio,  
esta esperanza que come panes  
desesperados.  
Aquí pasa, señores,  
que me juego la muerte.

### **Fábricas del amor**

Y construí tu rostro.  
Con adivinaciones del amor, construía

tu rostro  
en los lejanos patios de la  
infancia.  
Albañil con vergüenza,  
yo me oculté del mundo para  
tallar tu imagen,  
para darte la voz,  
para poner dulzura en tu saliva.  
Cuántas veces temblé  
apenas si cubierto por la luz del  
verano  
mientras te describía por mi sangre.  
Pura mía,  
estás hecha de cuántas estaciones  
y tu gracia desciende como cuántos  
crepúsculos.  
Cuántas de mis jornadas inventaron tus  
manos.  
Qué infinito de besos contra la soledad  
hunde tus pasos en el polvo.  
Yo te oficié, te recité por los caminos,  
escribí todos tus nombres al fondo de  
mi sombra,  
te hice un sitio en mi lecho,  
te amé, estela invisible, noche a noche.  
Así fue que cantaron los silencios.  
Años y años trabajé para hacerte  
antes de oír un solo sonido de tu alma.

### **La rueda**

El arco o puente que va  
de tu mano a la mía cuando  
no se tocan, abre  
una flor intermedia.  
¿Qué toca, qué retoca, qué trastoca  
ese vacío de las manos  
solas en su fatiga?  
Nace una flor, sí,  
se agosta en mayo como una  
equivocación de la lengua  
que se equivoca, sí.  
¿Por qué este horror?  
En la página de nosotros mismos  
tu cuerpo escribe.



**Jorge Leónidas Escudero (1920-  
2016)**

## AMIGO ÍNTIMO

Era noche de viento anoche  
cuando  
desvelado oí al gato amigo,  
el perdido,  
llamándome.  
Su quejumbre apagada oí e  
el impulso  
tuve de abrir todas las  
puertas a recibirlo.



pasó fugaz y quedé a  
oscuras.

Parece que la inmensidad  
quiere decirme un secreto  
y al ver  
que todavía falta mucho  
en mí  
queda muda.

## A OTRA COSA

Veinte días ya,  
y si no lo mató un perro viene ahí.  
Salte de la cama y corrí a la ventana  
ver si lo veía y hacerlo entrar  
acariciarlo darle comida. Sucio, flaco  
estaría después e tanta ausencia.

Entonces otra vez oí el llamado;  
pero mi di cuenta no era el gato,  
era una persiana que con el viento  
hacía  
tal quejumbre.

Cerré la ventana.  
Fui a mirarme al espejo ver qué cara  
le queda a uno después de  
desilusionarse.  
Y en esas vecindades de viento  
engañador  
y ladridos nocturnos  
volví a la cama a no poder dormir.  
Acaso  
¿esto es mucho decir sobre la ausencia  
de un gato?

## ANTE LA INMENSIDAD

Fue alguna de esas noches en que  
miraba cielo  
en lejanías sobre campo oscuro y vi  
cruzárseme un relámpago lejano. Fue  
tal  
como ver chispear una idea  
en el umbral de otro mundo.

Es como si en el fondo del desierto  
hubiera  
querido hacerse luz una verdad pero

¿Pongámonos bien la vida  
que nos pusimos del revés?  
En vez de alimentar historias de plomo  
digamos cosas fáciles.

En vez de hacer de perro del hortelano,  
o llorar a la luna porque no nos quieren,  
echemos pájaros en el jardín de las  
preciosidades.

Probemos saludar a desconocidos  
a ver si aparece el amor,  
pues qué delgado está el mundo,  
qué pálido, y necesita apoyo.

Aventa una palabra uno y afecta al  
tiempo futuro;  
por eso hay que hablar con cuidado  
y sonreír más.

Pogámonos bien la vida a ver qué pasa,  
pues así como estamos se han  
desequilibrado  
los bancos de las plazas  
y si no intervenimos  
¿a dónde va a ir la gente a tomar aire?

## APRIETE

Atiéndanme a esto que les digo aunque  
antes ya lo dije, pero  
sean buenos porque necesito  
compañía neste asunto.

Que otra vez fui a dormir a campo  
abierto  
y al despertarme al rato veo

al cielo echado sobre mí.  
La Cruz del Sur clavándome el pecho,  
las Tres Marías ciñéndome la frente y  
un lucero espantoso apretándome la  
garganta.

E me exigían hablara que qué relación  
tenía con sus esplendores,  
que si sentía la inmensidad en mí,  
la presión del Universo, dijera algo.

Cerré ojos y estuve desvelado  
pensando que les decir qué  
si no sabía nada de nada. Pero musité:  
Señoras estrellas yo soy un humilde  
buscador de piedras que vine a la  
montaña  
y soy inorante de vuestras  
grandiosidades.

### **ATISBOS**

Veces me alejo caminando lejos  
en divergencia de mis propios pasos.  
¿Busco lo perdido hace miles de años?

Un hombre oscuro pervive, late  
como crisálida o un algo  
que pide abrir alas en mí. Siento  
que desde la penumbra me empuja pan  
que regrese  
¿a dónde?

De modo que divago y fluctúo  
en la ciudad bullicio y abatido  
me derrumbo en los bancos de las  
plazas,  
espero no sé qué.

El hombre misterioso se aproxima,  
intenta  
religarme a su mundo indefinido pero  
no doy chispa. no accedo  
a su fervor de vida más allá de todo.  
La vislumbre de Eso me perturba.  
Hombre oculto no insistas,  
ya es demasiado tarde, no puedo  
volver a donde nunca estuve.

### **BOLICHE**

Esperando a su huérfano en la ruta  
sombria

Alguna de vacía silla totora está.  
Mugre de viejos días ensucia las  
paredes,  
las moscas se pegan a los vasos.

Sale afuera diez pasos el vino y  
refermenta  
junto a la acequia orina y yerbamota.

Un uú de paloma callejonera impulsa  
la brisa en los poemas últimos del  
verano.

Cuatro flacos atados a la vara dormitan  
y cabizbajos  
sueñan que los pialan con pasto.

Por cuestiones de alcohol llega a veces  
la muerte,  
ese "bicho que pica sin remedio en  
botica".

Veces sale un borracho y explica,  
lo inexplicable  
con un grito en la noche.

### **CAMPOS DE LA DIFUNTA**

Otra vez ando el campo este seco  
de retamos jarillas e írseme la tarde  
en lo que es ver,  
sin más estar que en mis ojos la yerma  
extensión del desierto sanjuanino.

Sesga un pájaro desde y va a  
lo mismo siempre lento a lo mismo  
vuela  
como si no se moviera y se apaga.  
El cielo enciende alguna estrella sobre  
los jarillales ya oscurecidos.

Monte achaparrado donde ha muerto  
y vive la Difunta Correa.  
Y es su hijo es quien llora  
en tanta soledad viento trío.  
Y ese es mi estar aquí en 'l inmenso  
campo santo de ella, bravía sed a  
donde vine para  
en lo que me es ver sentir,

tras el pájaro huyente del día  
la unión con la Madre.

### **DEL AMOR**

Mas quisiera un final algo florido  
ya que el amor es poesía.  
Para esto adhiero a una sabiduría  
antiquísima  
Y suspiro:  
Las abejas no saben por qué van a las  
flores  
y las flores no saben por qué atraen a  
las abejas.  
La palabra única (del libro "Tras la  
llave"):  
¿Estoy quizá hablando de la nada  
o del todo que es lo mismo?  
¿Será eso el  
silencio total ah? Me asustó:  
¿buscar la palabra única será  
instinto de muerte?

### **DERIVACIÓN TIMBERA**

Mientras miro pasar el suceder vacío  
cuando barajan y dan o doy cartas,  
espero recordar si he visto  
fugazmente un indicio.  
  
¿Qué es eso? Darne cuenta, sentir-ver  
lo buscado ¡ah! porque es posible  
la comunicación con lo todavía no y es  
recordar que he visto un relámpago.  
  
¿Y esto a qué viene? Es  
porque un filósofo dijo "la conciencia  
es recuerdo" y me agrandé: Ahora en la  
timba  
cuando jugamos al póker o al truco  
le pregunto al aire qué cartas tiene el  
otro y,  
¿y se gana? Puede,  
cuando afloja el yo masoco  
y te deja respirar un poco.